

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, presidió el inicio de los actos de celebración en Lleida

Aigüestortes se prepara para el futuro

Texto: Luis Guijarro
Fotos: Roberto Anguita. Naturmedia

El Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici cumplió el pasado mes de octubre 50 años. Es el único espacio con esta figura de protección que hay en Cataluña y fue declarado como tal el 21 de octubre de 1955 con una extensión inicial de 9.851 hectáreas. En la actualidad, después de varias ampliaciones, ocupa una superficie de 14.119 ha repartidas por cuatro comarcas. Sin duda, un bello espacio natural al que se ha llegado a calificar como la “perla de Lleida”.

Como se dice en la página oficial del Ministerio de Medio Ambiente, la principal seña de identidad de este Parque Nacional “corresponde a los más de 200 lagos o *estany*s, a los impresionantes riscos de ‘Els Encantats’ y a sus característicos meandros de alta montaña (las aigüestortes). Es un verdadero paraíso para los amantes de la naturaleza: lagos, torrentes, cascadas, turberas, canchales, agrestes picos y frondosos bosques de pino negro, abeto, pino silvestre, abedul y haya, constituyen el hogar de multitud de interesantes plantas y fascinantes animales de origen alpino o boreal”.

Este año el Parque Nacional ha festejado sus bodas de oro con el compromiso oficial de que su actual superficie crecerá entre un 25% y un 30% antes de la próxima primavera, según anunció el pasado mes de agosto la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, en los actos de celebración que se realizaron en Caldes de Boí, Lleida.





El Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici cumplió el pasado mes de octubre 50 años



HISTORIA DE UN PARQUE

En 1932, el Plan Macià contempló el Parque Nacional del Alto Pirineo como una magnífica representación de las formaciones geológicas de la cordillera pirenaica axial, así como de su flora y su fauna, además de constituir una de las sobresalientes manifestaciones del glaciario cuaternario y poseer uno de los mejores conjuntos arquitectónicos del románico.

Aunque fue la preocupación por la conservación de los espacios naturales poco alterados la que llevó, unas décadas antes, a la sociedad cívica Ciudad Jardín de Barcelona, en el marco del III Congreso excursionista catalán de 1914, a solicitar un plan de reservas forestales y la creación de parques nacionales en Cataluña.

El Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici nació el 21 de octubre de 1955, con una extensión inicial de 9.851 hectáreas, basándose en una antigua Ley de Parques Nacionales del año 1916. Fue el quinto Parque Nacional de España y el segundo de los Pirineos, después del Parque Nacional de Ordesa. Pero como no se había previsto una desaparición de estos aprovechamientos, el antiguo ICONA tuvo que comprar la finca de 13.000 hectáreas a principios de los 80 para evitar las talas; sin embargo las explotaciones hidrológicas todavía hoy no se han resuelto.

Como las concesiones no se extinguen hasta el 2030, la dirección del parque ha llegado a acuerdos con Endesa, sucesora de Enher (primera promotora de las explotaciones hidroeléctricas), para minimizar la presencia de líneas eléctricas de alta tensión y de algunas construcciones que provocaron impactos negativos durante décadas.

Sucesivas leyes y decretos nacionales y autonómicos han ido ampliando el parque a lo largo de su historia. Así, el 29 de mayo de 1976 se anunció el proyecto de reclasificación y de ampliación del Parque, incluyendo el abetal de la Mata de Valencia y el macizo del Montardo. Después de este intento de reclasificación por parte de la Administración Central, pasaron 10 años hasta que el Parlamento de Cataluña hace aplicación de las competencias exclusivas que en materia de espacios naturales corresponde a la Generalitat y aprueba una Ley de Reclasificación del Parque Nacional.

La Ley 7/88, de 30 de marzo, propugna una ampliación del parque y determina los aprovechamientos tradicionales, además de preservar el espacio de todas las intervenciones

que puedan alterarlo de alguna manera.

Dos años después, la Ley 22/90, de 28 de diciembre, modifica parcialmente los límites de la zona periférica de protección del Parque Nacional, redefine la composición del Patronato y las actividades permitidas en esta zona.

Con el Decreto 234/1996, de 15 de julio, se produce una nueva ampliación del parque por la Obaga de Sant Nicolau y las cabeceras de la Ribera de Caldes, que incluyen los Besiberis, picos de más de 3.000 metros. Toda esa ampliación hace que se alcancen las 14.119 hectáreas actuales, de las cuales solo 213 ha son de propiedad privada, con una zona periférica del Parque de 26.733 ha.

Después de la Sentencia del Tribunal Constitucional, la Ley 41/1997 modifica la Ley 4/1989 de conservación de los espacios naturales y de la flora y fauna, que permite la gestión a las comunidades autónomas, y el Parque Nacional vuelve a la Red Estatal de Parques Nacionales como un representante de la región pirenaica de los sistemas ligados a las formaciones lacustres y a las rocas de origen plutónico. El Parque se gestiona de acuerdo con la legislación autonómica, pero además se establece una Comisión de Coordinación paritaria con dos representantes de cada una de las administraciones.

A partir del 1 de enero de 2006, como adelantó la Ministra Narbona en Caldes de Boí, Lleida, en aplicación de la sentencia del Tribunal Constitucional, "todos los Parques Nacionales tendrán que ser gestionados por las comunidades donde estén ubicados", con lo que Aigüestortes volverá a su antigua forma de gestión.

La ministra de Medio Ambiente también dejó claro en Caldes de Boí que "la figura de la Red de Parques Nacionales va a seguir existiendo" ya que entiende que "puede perfectamente mantenerse la homogeneidad de criterios respecto de los Parques Nacionales, aunque su gestión la hagan las comunidades autónomas. En este sentido, Narbona puso a Aigüestortes como referente de la futura gestión de estos espacios protegidos.

Cristina Narbona igualmente anunció que el Gobierno está preparando un nuevo proyecto de ley para los Parques Nacionales que potenciará la protección de la biodiversidad y la homogeneización de todos los parques de la red estatal. Dijo que los parques con la máxima figura de protección representan sólo el 0,6 por ciento del territorio español pero son "la joya de la biodiversidad de nuestro país" y añadió que aunque sólo hay 13 Parques Nacionales de un total de 1.000 espacios protegidos en todo el Estado, deben protegerse más con la implicación de los poderes públicos y la sociedad para estar a la altura del compromiso europeo de velar por la biodiversidad antes del año 2010, consiguiendo que los Parques Nacionales sean un modelo de progreso, bienestar, desarrollo y conservación.



LOS SECRETOS DE AIGÜESTORTES

Si se preguntase a cualquier visitante de Aigüestortes cuál es el aspecto que más valoran de su visita, una gran mayoría se decantaría por el paisaje. El Parque Nacional alberga un paisaje espectacular formado por una serie de elementos que se complementan de manera casi perfecta para ofrecer un armonioso conjunto de frondosos bosques y verdes pastizales, de ríos de aguas claras y de profundas lagunas, de espumosas cascadas y de immaculados neveros, que sorprenden e impresionan al visitante de este privilegiado rincón de los Pirineos.

Como venimos contando desde el principio, este parque es la zona lacustre más importante de los Pirineos, por ello el agua es la principal protagonista, tanto por estar en él la mayor concentración de lagos pirenaicos como por los característicos meandros de alta montaña, tan típicos, que proporcionan nombre al Parque Nacional.

Los valles en forma de U son una magnífica muestra de la acción erosiva de los glaciares del Cuaternario. Las formas que más se encuentran en el parque, producto de la erosión glacial son extraordinariamente variadas y



El Parque Nacional ha festejado sus bodas de oro con el compromiso oficial de que su actual superficie crecerá entre un 25% y un 30% antes de la próxima primavera, según anunció el pasado mes de agosto la Ministra de Medio Ambiente

se pueden clasificar en función de su magnitud. Así se distinguen entre las denominadas macroformas, como los circos, los valles glaciares o los lagos que pueden llegar a tener dimensiones de varios kilómetros; las mesoformas, como las rocas abregadas de unos cuantos metros y las microformas, como las marcas o estrías glaciares, del orden de unos pocos centímetros.

En cuanto a la climatología se refiere, diversos son los factores geográficos y morfológicos que ocasionan las variantes climáticas que se producen en el parque. Así, como consecuencia de la orografía y de la orientación general de la cordillera, destaca la dualidad climática existente entre la vertiente norte de los Pirineos, representada en el parque por los valles que drenan al río Garona, y la vertiente sur. En la primera se ofrece un clima netamente atlántico, con precipitaciones y nieblas regulares, que ocasionan una humedad ambiental mayor y unas pérdidas por transpiración y evaporación más bajas que en la vertiente meridional; ésta es paulatinamente más continental en dirección hacia el sur y hacia el este (hasta que se llega a las vertientes directamente abiertas a la influencia mediterránea).

Además de esa dualidad climá-

tica, multitud de factores provocan la existencia de numerosas tendencias climáticas, de forma que cada valle tiene un clima particular en algún aspecto. En dichos microclimas intervienen factores tales como la orientación en los valles, la altitud de las divisorias que los delimitan, la dirección predominante de los vientos, etc.

RICO EN AGUA Y BIODIVERSIDAD

El agua es, sin duda, el elemento singular del parque. Aigüestortes tiene un carisma singular gracias a la generosidad con que el agua se presenta: mansa y tranquila en los lagos, juguetona en los riachuelos, elegante y suntuosa en las cascadas pero atronadora y terrible cuando con las tormentas llena barrancos y riberas.

Pero son las plantas los organismos más fácilmente observables, están por todas partes y se ven a simple vista. En el parque hay muchas especies, especialmente si se tiene en cuenta que se trata de una zona de alta montaña, por lo que su flora es bastante rica. Todo esto se debe al alto desnivel altitudinal que hay entre las zonas más bajas del parque (1.300 m) y las zonas culminantes (3.033 m), hecho que crea una diferenciación climática muy notable.

En segundo lugar la diversidad de substratos, tanto en bajas altitudes como en las zonas más altas, facili-

ta la presencia de plantas exigentes en determinadas características del suelo. Y, por último, se encuentra la situación geográfica del parque, que situado entre cuatro comarcas y en las dos vertientes de los Pirineos, reúne plantas de áreas biogeográficas diferentes.

Las formaciones boscosas son bastante representativas: pino negro (*Pinus uncinata*), abeto (*Abies alba*), pino silvestre (*P. sylvestris*), abedul (*Betula pendula*) y haya (*Fagus sylvatica*).

Este Parque Nacional tiene especies poco favorecidas por las condiciones ambientales y se busca que las acciones alteradoras sobre la vegetación no las perjudiquen más. Aunque, sin duda, más problemas de conservación tienen aquellas especies que viven muy ligadas al agua. Contando con que las masas de agua están muy influenciadas por la actividad humana, pueden variar de composición, de la dinámica y del nivel de afloramiento, entre otros.

Hoy se puede afirmar que todas las plantas mantienen las poblaciones más o menos estables si no cambian las condiciones ambientales a las que están sometidas y aceptar que no hay peligro para ninguna de ellas.

FAUNA DE MONTAÑA

A diferencia de las plantas, los



Campo internacional de trabajo Young Rangers "Jóvenes Guardaparques"

El proyecto desarrollado del 22 al 28 de agosto de 2005, ha consistido en la estancia de jóvenes europeos que han realizado varias tareas de apoyo y estudio del Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, teniendo como infraestructura base y alojamiento el Campamento de Torigo.

El campamento es un terreno de acampada del Parque Nacional, situado en la ribera del río Caldes, en la zona periférica del Parque Nacional. El terreno dispone de un barracón de cocina y despensa, una enfermería, una zona de lavabos y duchas, varios dormitorios con camas, salas y tiendas de acampada.

La Ministra acogió con satisfacción esta nueva idea que ahora empieza a dar "en nuestro país los primeros frutos. Se trata de crear una Red activa de jóvenes, vinculados a las áreas protegidas, y comprometidos a su conservación, que ayude a despertar la conciencia sobre los valores culturales, sociales y económicos en las áreas, promoviendo la amistad y la ética de grupo e involucrando a los jóvenes en el logro de objetivos comunes".

En este Proyecto han colaborado el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, la Fundación Parques Nacionales, Europarc y el Organismo Autónomo Parques Nacionales, con participación de jóvenes y guardas de varios Parques Nacionales Europeos.

Cristina Narbona comentó que "la Europa que queremos construir no puede ser sólo una Europa de integración económica o jurídica", por eso insistió en que tiene que ser un espacio en el que todas sus gentes se sientan mutuamente comprometidos con su futuro. Con respecto a los 'Jóvenes Guardaparques' dijo que "hoy han adquirido ese compromiso, y yo espero que todos podamos estar, desde nuestro puesto, a su altura. Debemos fortalecer instrumentos como este para que cada vez los europeos pensemos más en Europa como la casa de todos".

animales son difíciles de observar, no porque sean pequeños, ya que los hay muy grandes, sino porque se mueven y suelen huir cuando oyen ruidos. Otro inconveniente que se une a la observación de los mamíferos y de los vertebrados en general es la baja densidad de sus poblaciones y los hábitos nocturnos de un buen número de especies.

Considerando todo el territorio del parque, dos de los mamíferos más comunes son la ardilla (*Sciurus vulgaris*) y la liebre (*Lepus europaeus*). En el otro lado de la balanza, los menos conocidos, serían los murciélagos. Son probablemente poco frecuentes en este territorio, ya que se trata de habitantes de cuevas, raras aquí debido a la poca extensión de calcáreas cársticas.

Topos (*Talpa europaea*), rata de agua norteña (*Arvicola terrestris*), li-



Según la directora del parque: "El objetivo no es sólo mantener un buen número de visitantes, sino también proteger el territorio"

rón careto (*Eliomys Quercinus*), ratón de campo (*Apodemus sylvaticus*) y el desmán de los Pirineos (*Galemys pyrenaicus*) sin olvidar a la marmota (*Marmota marmota*), incrementan la lista de mamíferos. En cuanto a los silenciosos carnívoros, a parte del oso, destaca el armiño (*Mustela erminea*), de color blanco inmaculado excepto la punta de la cola, que es negra; el zorro (*Vulpes vulpes*), la marta (*Martes martes*), el tejón (*Meles meles*), la gineta (*Genetta genetta*), la nutria (*Lutra lutra*), el gato montés (*Felis*

sylvestris) y la incierta presencia del lince (*Lynx lynx*), felino muy común en otras épocas en los Pirineos. Pero ninguno de ellos hace sombra al rebeco (*Rupicapra pyrenaica*), conocido como isard en la zona, el único que pasta de forma natural por estos prados alpinos con una población estabilizada.

Otro ungulado con una buena situación actual es el corzo (*Capreolus capreolus*). Este tímido mamífero había quedado prácticamente extinguido en gran parte de la cordillera



pirenaica. Poco a poco, gracias a reintroducciones puntuales, a la buena tasa reproductora y a la mejora del hábitat por cambios de uso del territorio, el corzo ha ido colonizando los dominios antiguos y ha llegado a alcanzar una presencia regular, con densidades puntuales notables. Gamos (*Dama dama*), ciervos (*Cervus elaphus*) y el jabalí (*Sus scrofa*) este último sin apenas depredadores naturales en la zona, completan la lista de mamíferos presentes en este parque Nacional.

DEL UROGALLO AL QUEBRANTAHUESOS

En cuanto a las comunidades orníticas, son numerosas, densas y diversas, ya que se trata de paisajes muy variados. El cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*) y el ratonero común (*Buteo buteo*) son las rapaces más comunes. Así como algún aguilucho pálido (*Circus cyneus*) y el águila culebrera (*Circaetus gallicus*). Asociados a los cauces de agua aparece la lavandera blanca (*Motacilla alba*), la lavandera cascadeña (*Motacilla cinerea*) y el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*). En los estanys se puede observar algún ánade real (*Anas platyrhynchos*).

El piso subalpino, dominado por el pino negro y por los abetales, es el terreno ideal para el urogallo (*Tetrao urogallus*) y el mochuelo boreal (*Aegolius funereus*). El urogallo, con sus

particulares cantaderos, es relativamente abundante en el Parque, a pesar de que en algunas zonas parece estar en regresión. El mochuelo es una especie muy rara en los Pirineos, y precisamente la primera citación fue en el parque.

Entre los señores del cielo destaca el buitre común (*Gyps fulvus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*) y el quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), rapaz que vive en paredes verticales de montaña, donde encuentra cornisas, cuevas o grietas para criar. Está expuesta a amenazas tales como el uso extendido de venenos, molestias humanas, caza furtiva y las alteraciones del hábitat causadas por la apertura de pistas y carreteras. El parque es uno de los lugares con más trascendencia para la recuperación del quebrantahuesos, ya que tiene un notable incremento anual. Así aumentan las posibilidades de colonización de nuevos territorios de esta emblemática especie, catalogada en peligro de extinción.

En el parque se realiza anualmente un seguimiento del éxito reproductor de la especie. En 1999 ya volaron tres pollos de las seis parejas que campeaban en su ámbito. Se lleva a cabo también una alimentación suplementaria en invierno con el fin de reducir la tasa de mortandad.

Entre los reptiles y anfibios, haciendo honor a su nombre se puede encontrar al tritón pirenaico (*Eupro-*

ctus asper) y la lagartija pirenaica (*Iberolacerta bonnali*). El sapo (Bufo bufo), el sapo partero (*Alytes obstetricans*) y la salamandra (*Salamandra salamandra*) que no es rara en las zonas bajas del Parque. Tampoco es anómalo ver tomando el Sol a la culebra verdiamarilla (*Culuber viridiflavus*).

Toda esta flora y fauna puede ser vista en alguno de los 22 itinerarios más dos senderos pirenaicos, GR que tiene el parque; sin embargo, la travesía más antigua es la que recorre los nueve refugios guardados de la zona. Se trata de "Carros de Foc", una forma de ver Aigüestortes. Se trata de una ruta que dura entre cinco y siete días pernoctando en los refugios, iniciativa que el año pasado llevaron a cabo 2.000 personas.

RELACIONES CON EL ENTORNO

El Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, se encuentra situado entre las comarcas de la Alta Ribagorça, el Pallars Sobirà, el Pallars Jussà y Val d'Aran. Desde su declaración ha tenido una estrecha relación con los municipios que le rodean, manteniendo una intensa actividad de la que han salido favorecidos tanto los núcleos urbanos como el propio Parque Nacional.

La ganadería siempre se ha considerado beneficiosa para la conservación de los ecosistemas del Parque (excepto en determinadas zonas

que están excluidas del pastoreo). Sin embargo, la actividad ganadera está en franca regresión en toda la zona periférica, debido, en parte, a la pérdida de poder adquisitivo del sector que ha traído como consecuencia el progresivo abandono de las explotaciones.

En cuanto a los aprovechamientos hidroeléctricos se refiere, éstos se fundamentan en concesiones otorgadas antes de la creación del parque. Al tratarse de la explotación de un recurso natural como es el agua, va en contra de la propia definición legal del parque. Las señales de ese aprovechamiento (pistas, construcciones, líneas eléctricas y presas) están localizadas en puntos concretos que afectan a una mínima parte de la superficie del Parque Nacional.

Mientras la caza y la pesca están totalmente prohibidas dentro del Parque Nacional, algunos de los valles que se encuentran en la zona de influencia del Parque cuentan desde hace mucho tiempo con una importante tradición de explotación turística de los recursos naturales de la zona. Ciertos parajes del parque como el llano de Aigüestortes, el Estany de Sant Maurici o Els Encantats han sido asiduamente recorridos desde comienzo de este siglo por un gran número de visitantes, llegando actualmente hasta los casi 350.000

por año.

Como el sector primario del entorno se encuentra inmerso en una crisis profunda que ha provocado un descenso en el nivel de renta de sus ganaderos, este fenómeno ha propiciado un cambio de orientación en la actividad económica de la zona, apostando por la actividad turística. Se destaca especialmente los alojamientos rurales que, según encuestas del propio parque, han experimentado un aumento significativo en los últimos años.

CUARTA AMPLIACIÓN

Como dice la directora del parque, Mercè Aniz, con la ampliación, Aigüestortes se consolidará como espacio protegido más visitado de Cataluña. Según la directora “este año ha tenido un cinco por ciento más que en años anteriores. El objetivo no es sólo mantener un buen número de visitantes, sino también proteger el territorio”.

Por eso la dirección del parque prevé modernizar su gestión y dotar de nuevas tecnologías a la zona. Otro de los objetivos es conectar con la sociedad y darle la importancia que se merece a la conservación natural. Pese a que el perfil del visitante ha cambiado en los últimos años y ahora es mucho más concienciado y respetuoso, todavía falta mucho por hacer.

En referencia a la ampliación del parque, el presidente del Patronato

que gestiona el área, Joaquím Llach, ha informado de que supondrá un incremento del área protegida de entre un 25 y un 30 por ciento de la superficie actual.

Ha destacado dos proyectos que acometerá el parque como son, “en primer lugar la recuperación de caminos tradicionales”, lo que ha definido como “un anillo de senderismo”, que supondrá unos 150 kilómetros de senderos que de antaño usaban la gente del lugar para ir de una población a otra. En segundo lugar, ha destacado la puesta en marcha de un autobús turístico que unirá diariamente las dos cabeceras del parque: las poblaciones de Boí y Espot.

Todas esas peticiones las materializó la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, el pasado mes de agosto, quien afirmó que “los estudios están muy avanzados y muy pronto podremos felicitarnos por esa ampliación”.

La Ministra también se refirió a diversos proyectos en marcha relacionados con la consolidación y modernización del parque, como el plan estratégico, la extensión de las nuevas tecnologías en el área de influencia de Aigüestortes, la aplicación del nuevo plan rector, la recuperación de caminos rurales tradicionales y la construcción de dos nuevos centros de interpretación, uno en Espot (Pallars Sobira) y otro en Boí (Alta Ribagorça). 

La leyenda de Els Encantats

Según se recoge en la Guía de visita del Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici editada por el Organismo Autónomo Parques Nacionales, el visitante que llegue al Estany de Sant Maurici quedará impresionado, sin lugar a dudas, por la inmensa masa pétreo formada por las dos cimas gemelas, que se eleva, altiva, por encima de los frondosos bosques que circundan el estany. Esta montaña, símbolo del Parque Nacional, se llama els Encantats (los encantados) y guarda en sus entrañas una fantástica historia.

Cuenta la leyenda que hace ya muchos años, dos cazadores de rebecos decidieron ir a cazar el día de San Mauricio. Ese día, la gente del pueblo de Espot va en peregrinación hasta la capilla dedicada al santo, donde se celebra una misa, tradición que aún se mantiene viva hoy en día. Los cazadores al pasar frente la ermita y ver toda aquella gente devota se burlaron de sus creencias religiosas y continuaron su camino. Después de andar un buen rato, surgió de entre las piedras el rebeco más grande y hermoso que habían visto en su vida. Cegados por la visión de tan extraordinario animal iniciaron la persecución de la codiciada pieza, que al verlos huyó corriendo. La persecución se prolongó hasta que el rebeco llegó al collado que hay entre dos cimas, donde desapareció sin dejar rastro. Mientras, los cazadores corrían tanto como podían para intentar evitar la huida del animal, pero cuando llegaron al lugar donde le habían visto por última vez, no encontraron ni rastro de él. Imaginando que quizás había saltado hacia la otra ladera de la montaña, se dispusieron al asalto de la vecina cima. Pero justo cuando avistaban la ladera que da al Estany de Sant Maurici un rayo los fulminó y quedaron convertidos en estatuas de piedra.

Por ese motivo esta montaña se llama Els Encantats (los encantados o hechizados) y aún hoy en día se pueden ver claramente las siluetas de los dos cazadores que se recortan en el perfil de la montaña.